

AULA DE REESTRENOS

(45)

**Centenario del nacimiento de
Ángel Martín Pompey**

MIÉRCOLES, 27 DE NOVIEMBRE DE 2002.





Angel Martín Pompey saludando a los miembros del Cuarteto Arcana en la Fundación Juan March, 30 de septiembre de 1998.

PROGRAMA

Ángel Martín Pompey (1902-2001)

I

Quinteto con piano n- 3 en Do mayor

I Moderato

II Ritmos de jota castellana: Allegretto

III Andante

IV Allegretto

II

Quinteto con piano nº 1 en Fa sostenido menor

I Moderato no mucho

II Scherzo: Allegro scherzando

III Moderato molto

IV Final: Allegretto

Intérpretes: QUINTETO ESPAÑOL
(Víctor Martín, *violín I*
Manuel Guillen, *violín II*
Emilio Mateu, *viola*
Ángel Luis Quintana, *violonchelo*
Agustín Serrano, *piano*)

Miércoles, 27 de Noviembre de 2002. 19,30 horas

Este concierto será transmitido en directo por
Radio Clásica, de RNE.

ÁNGEL MARTÍN POMPEY

Nacido en Montejo de la Sierra (Madrid) el 1 de octubre de 1902. se formó en el Real Conservatorio de Madrid, teniendo por maestros, entre otros, a José Cubiles (piano), Julio Francés y Antonio Bordas (violín), Bernardo Gaviola (órgano), Arturo Saco del Valle (conjunto instrumental), José Forns (Historia y Estética), y Conrado del Campo (armonía y composición).

Ángel Martín Pompey obtuvo su diploma de composición en 1931, contando ya con un extenso catálogo de estrenos iniciado en 1913. Desde 1935 hasta 1943 asistió a Bartolomé Pérez Casas en su cátedra de armonía en el Conservatorio, al que regresaría en 1961 por un breve período como profesor interino de composición. Desde 1941 hasta su jubilación impartió enseñanza musical en el Colegio del Pilar, lo que dio origen a gran número de obras corales y dramáticas dirigidas a la infancia.

En 1941 fue becado por la Real Academia de Bellas Artes para seguir estudios gregorianos en Montserrat y para realizar una investigación sobre los fondos musicales de la Biblioteca de Palacio, trabajo que mereció una mención honorífica de la Academia. En 1975 recibió una ayuda de la Fundación Juan March para la composición de su opus magnum, las *Variaciones Sinfónicas sobre un tema original*, obra aún inédita. Paralelamente a su actividad creativa, entre los años cuarenta y los sesenta Martín Pompey ejerció como crítico musical de los diarios *Ya*, *ABC* y de otras publicaciones musicales.

En reconocimiento a toda una vida de trabajo, la Comunidad de Madrid le concedió en 1990 la Medalla de Oro a la Creación Musical. En 1999 recibió el Premio Nacional de Música.

Desde su primera infancia Martín Pompey dio muestras de un excepcional talento para la composición y de un obsesivo afán creador. Fruto de ello es un vastísimo catálogo que incluye los géneros camerístico, sinfónico y dramático en todas sus variantes. Muchas de sus obras fueron estrenadas por agrupaciones como el Cuarteto Clásico de RNE, la Agrupación Nacional de Música de Cámara, el Cuarteto Arcana, y las orquestas Filarmónica, Sinfónica, Clásica, Nacional, la Sinfónica de la Comunidad de Madrid, y la Sinfónica de Radio Rias Berlín entre otras, dirigidas por personalidades como

Enrique Jordá, Conrado del Campo, José María Franco, Napoleone Annovazzi, Fried Walter, Enrique García Asensio, Miguel Groba, Tomás Garrido y Félix Carrasco.

Relegada durante décadas al olvido, la figura de Ángel Martín Pompey viene despertando creciente interés en los últimos años, gracias a una serie de repeticiones y estrenos que han culminado hasta la fecha con el gran éxito que obtuvo su ópera bufa *La Tarasca* en la edición del Festival de Otoño de 1998, o sus Cuartetos nº 4 y nº 9 en la Fundación Juan March ese mismo año.

En la presente temporada, y con motivo de su centenario, hay varios proyectos en curso relacionados con el compositor, entre los que cabe destacar, una edición discográfica de RTVE y la publicación del catálogo general de su obra a cargo de la Fundación Juan March, en cuya Biblioteca de Música Española Contemporánea quiso el compositor y sus familiares que quedaran depositados sus manuscritos musicales.

Ángel Martín Pompey murió en Madrid el 11 de Septiembre de 2001.

NOTAS AL PROGRAMA

ÁNGEL MARTÍN POMPEY EN SU CENTENARIO

"Debido a mi carácter y a mi forma de vida, mi personalidad no ha sido comprendida. Nunca me ha preocupado este problema". Esto escribía Ángel Martín Pompey en el año 81 haciendo gala de su proverbial laconismo. Con estas breves frases hacía balance de sesenta años de actividad profesional y de sus relaciones con el medio musical en que ésta se desarrolló.

Ahora, trascurrido apenas un año de su muerte, queda aún pendiente la tarea de asignarle un lugar en la historia de la música española del siglo XX ajustado a sus merecimientos. Ello requerirá un estudio todavía por hacer y una difusión de su obra capaces de conseguir que su figura cale en la conciencia de la sociedad española.

Individualista visceral como fue y reacio a cualquier tipo de militancia, don Ángel nunca se cansó de proclamar su independencia ante gustos, escuelas y dogmas, y tampoco quiso pagar tributo a los imperativos sociales de la profesión, aquellas -según su decir- "luchas bizantinas que a nada conducen" y que tanto pesaban sobre su ánimo. No obstante, siendo como fue don Ángel hombre de su tiempo, que como tal se sentía, y como tal participaba de las inquietudes y ambiciones de sus contemporáneos, la suma de circunstancias que conformaron su peripecia vital dieron como resultado último un perfil artístico de extraña singularidad: los vínculos que ligan a don Ángel con su generación se caracterizan menos por las afinidades que por las diferencias.

Quizás en ellas radique la causa del desfase. En su juventud no siguió el compás de su generación, entendiéndose, de aquellos que en el primer tercio del siglo XX apostaban por nuevas formas de expresión de acuerdo con las vanguardias europeas, pero también rehuyó su identificación con el conservadurismo casticista preponderante en los gustos de la época y elevado después a la condición de ideología oficiosa en la España de la posguerra. Años más tarde y bien entrado ya en la cincuentena con un lenguaje regenerado y novedoso, tampoco podría quedar incorporado al vanguardismo que defendían las nuevas levas de compositores a los que aventajaba en más de un cuarto de siglo. Por

consiguiente, sus propuestas quedaron marginadas de los capítulos abiertos por la confrontación de las ideas en un vacío generacional carente de referencias.

Pese a que sus estrenos tuvieron en su día buena -a veces entusiástica- recepción, y en numerosas ocasiones fue saludado como un firme valor de la música española, esas contadas ocasiones no bastaron para consolidar su posición en la agenda de los conciertos y su nombre fue cayendo poco a poco en el olvido. Armándose de un resignado optimismo, siguió imperturbable con su trabajo como si nada de ello le incumbiera y simplemente se limitó a poner su obra en manos del tiempo. Este orden de cosas, y pese a la dispersa atención recibida en los últimos tiempos, con la recuperación tardía de alguna de sus obras y la concesión del Premio Nacional de Música en 1999, don Ángel permanece todavía irredento en un espacio baldío de la historia. En todo este complejo de circunstancias, algunos aspectos de aquel su "carácter y forma de vida" a los que atribuía la incompreensión, pueden resultar reveladores.

Llegaba un poco tarde don Ángel cuando en el año 1918 inició sus estudios de solfeo en el Conservatorio y venía con escaso bagaje; poco más que su talento. En aquel período de efervescencia, de discusión entre lo viejo y lo nuevo y de ascenso social de la música en España, empezaba ya a granar el grupo de compositores, en su mayoría, como el propio don Ángel, discípulos de Conrado del Campo, y que la historiografía musical denominaría Generación del 27. Mientras don Ángel estudiaba y, debido a su trabajo en orquestas de salón, vivía inmerso en el mundo del cuplé y del sainete -su primer éxito tuvo lugar en el año 21 con su *Quereres primeros* mientras todavía era estudiante de solfeo-, ya sus compañeros de generación Bacarísse, Bautista, Mantecón, Remacha y otros, habían alcanzado una considerable madurez intelectual y, embarcados en la aventura de conquistar nuevos horizontes, recibían el primer refrendo de la sociedad. Del año 22 es el Premio Nacional de Bautista y de Bacarisse, y del 23, el Premio de Roma de Remacha. No ha de olvidarse que todos ellos procedían de un medio burgués ilustrado y estaban dotados de una sólida formación humanística, razón por la que pudieron alternar y compartir proyectos con las élites intelectuales del momento, reunidas en el círculo de la Residencia de Estudiantes.

No era éste el caso de don Ángel, que procedía de la España profunda -en aquel tiempo no era infrecuente

la deserción de los maestros rurales por impago de sus sueldos- y había recibido una instrucción fragmentaria, debido también al peregrinaje de su familia por diversas localidades de la provincia. Por este motivo, su evolución fue más lenta y retardada. Lo que para otros era la evidencia del patrimonio recibido, para don Ángel se convirtió en una aspiración vital en la que todo su ethos se veía involucrado, como demostraría a lo largo de su vida con su pasión por los libros, el estudio y la reflexión. Cuando en 1932 recibió del Conservatorio su patente de compositor, ya los caminos de la vanguardia estaban rodados, algunas de las primeras ilusiones, pérdidas, y en España se avecinaba una época de reacción política que desembocaría en el desastre del 36.

Pero otro aspecto fundamental en el período de formación de don Ángel vino a marcarle una senda diferente. La música de vanguardia era esencialmente sensual, lúdica y profana; y sus adeptos, artistas con un sentido cuasi político de su militancia y de notoria filiación intelectual republicana y laicista. Sin embargo, el joven Pompey, desde su aterrizaje en 1917 en la Venerable Orden Tercera de San Francisco hasta su jubilación sesenta años después en el Colegio del Pilar, vivió siempre en estrecho vínculo con las instituciones eclesiásticas, en cuyo entorno recibió importantes impulsos para su formación integral. La música religiosa está en el origen de su experiencia artística, y en el fondo de su carácter siempre hubo una pulsión mística, que creció con el avance de la edad e impregnó sus últimas obras. Su afección a la Iglesia trascendía al ámbito profesional y respondía a un sentimiento genuino de religiosidad. El peso de la música sacra en su catálogo -con seis misas, una pasión y una cantata, un auto sacramental, varias obras sinfónicas de inspiración gregoriana, y un sinfín de motetes y letrillas, entre otras composiciones- es tal, que lo convierte quizá en el compositor español que mayor número de obras puso al servicio de la Iglesia en varias generaciones.

Pero el hecho trascendental que vino a marcar su camino a lo largo de la primera mitad del siglo fue su encuentro con Conrado del Campo. Más allá de su condición de maestro, interlocutor, intérprete ocasional y siempre crítico amable de sus obras, significó don Conrado, con su extraordinaria formación y calidad humana, la encarnación del ideal que él mismo perseguía. A diferencia de tantos condiscípulos que relegaron las enseñanzas del maestro a favor de ideas más audaces, don Ángel permaneció fiel a sus preceptos, guiado aca-

so más por la admiración que le profesaba que por una perfecta consonancia en materia de arte. Y acaso no sea también casual que su emancipación del influjo conradiano tuviera lugar después del fallecimiento del maestro acaecido en 1953.

Tomando como referencia su obra escrita hasta comienzos de los cincuenta, hubiera bastado situarlo en el ala conservadora de la música española como epígono de su maestro y compositor de obras sinfónicas y camerísticas de elevado valor artístico. Pero no quedaron ahí las cosas, porque don Ángel abrigaba desde antaño una inquietud que solo después de un largo período de maduración llegaría a dar fruto. Hubo de esperar a haberlo probado todo en la música, para, entrado ya en la cincuentena, y en un clima de creciente aislamiento, embarcarse en la tranquila aventura de rehacer todo su lenguaje musical.

Situado en equidistancia a los ciclos generacionales que lo rodeaban, tampoco en el cambio adoptó don Ángel un dictado exterior. El cambio se genera como una suerte de soliloquio en el que solamente su propia obra anterior se muestra como inmediato referente. En realidad, don Ángel no pretendía otra cosa que investigar los límites de su propia concepción de la forma, explorar su gramática sin subvertirla, prescindiendo de lo prescindible e incorporando lo nuevo imprescindible, sin dejar de ser idéntico a si mismo.

En esa tarea, llevada a cabo con extremo rigor, don Ángel despojó a la música de su faz anterior, sin modificar su sustancia. Esto lo tuvo ocupado durante los últimos cuarenta años de su vida. De sus muchos trabajos, solamente algunas obras de cámara han llegado a los atriles.

El presente programa recupera dos quintetos para cuerda y piano surgidos en un antes y un después del cambio. Su confrontación hará perceptible, en el claroscuro de las imágenes sonoras, la presencia de un nervio común y una sola personalidad.

Los quintetos

La música de cámara representa un capítulo esencial en el conjunto de la obra de Ángel Martín Pompey, quien entendía el género, y en particular el cuarteto de cuerda, como el instrumento ideal para expresar la música en su más pura esencia. En las formaciones camerísticas encontraba el compositor los medios justos en que depositar su creciente interés por la experimenta-

ción y su inclinación al rigor formal, a la claridad y a la economía de recursos tímbricos y expresivos, desechando elementos inútiles que enturbiaran el discurso. Sus obras tardías, repetía siempre don Ángel, estaban escritas con absoluta libertad de criterios sirviéndose solamente de aquellos recursos imprescindibles para expresar la idea. La Idea como origen y destino último de la forma.

No es por ello de extrañar que el compositor reconociera en el *Cuarteto n° 5 en do mayor*, compuesto en 1957, al que poco después siguió el *Quinteto en si bemol* de 1958, el punto de inflexión entre los dos períodos fundamentales que articulan su biografía artística. A partir de entonces, don Ángel se considera plenamente libre, y se vuelca en la composición de obras para diversas formaciones camerísticas. De hecho, a partir de aquellos años cincuenta, en que don Ángel apenas tuvo estrenos sinfónicos, la música de cámara se convirtió prácticamente en su único canal de acceso a las salas de concierto, razón por la que en el cerradísimo núcleo de los seguidores de su obra, se le conocía como compositor eminentemente camerístico. Sin duda lo fue, y cabe incluso afirmar que la disciplina que se impuso con el cultivo preferente del género, tanto en el empleo de recursos formales como tímbricos, impregnó sus últimas obras sinfónicas.

Quince años y el segundo Quinteto, estrenado en 1959, median entre la composición de las obras que hoy se presentan. Pasados los años treinta, en que surgieron sus tres primeros cuartetos, los tres tríos y otras obras para diversas formaciones camerísticas, don Ángel se volcó durante la década de los cuarenta en la composición de obras sinfónicas. De este período datan solamente el cuarteto n° 4, que quedó inconcluso y fue revisado y terminado en 1973, y el **Quinteto en fa sostenido menor**, escrito en 1948, que constituye el punto culminante de su período clasicista. En un breve apunte destinado a los críticos con motivo de su estreno, el propio compositor nos dice de la obra que "está concebida dentro de la forma clásica. Los cuatro tiempos de que consta se desarrollan siguiendo una línea eminentemente lírica. Tanto el sentido armónico como el contrapuntístico, tienen -dentro de su estilo- muchos puntos de contacto con la llamada escuela moderna. En ella, y muy principalmente en su 2° tiempo, pueden apreciarse leves matices de la canción popular". Componen la obra "un primer tiempo donde el juego habitual de los dos temas es llevado con soltura de pen-

samiento. El autor no busca la sensación del momento, mira más a la intimidad, a la emoción estética que ha producido la sensación. Un segundo tiempo sirve al autor de contraste entre el primero y el tercero. Escrito en forma de scherzo, pero con espíritu de jota castellana, evoca la canción popular y la danza en todo el desarrollo temático. El tiempo tercero es un intermedio de íntima evocación: sencillez de escritura y forma, expresión de color tonal lleno de un recogimiento emocional. Pone fin a esta obra un cuarto tiempo alegre y luminoso".

El estreno tuvo lugar el Ateneo de Madrid en el año 1950 y corrió a cargo de la Agrupación Nacional de Música de Cámara, formada por Enrique Aroca, Luis Antón, Enrique García Marco, Pedro Meroño, y Juan Ruiz Casaux, a quienes está dedicada la obra. Los intérpretes la incorporaron a su repertorio y la repitieron con frecuencia durante los años cincuenta y sesenta hasta la disolución del grupo. La recepción por parte de público y crítica fue muy positiva y, sin lugar a dudas, puede afirmarse que el *Quinteto en fa sostenido menor* es la obra camerística de don Ángel que mayor éxito cosechó en su día. La crítica saludó el gran aliento e inspiración de su música. Veían en ella -desde una perspectiva, por cierto, muy española de la modernidad de entonces- una feliz fusión de las formas clásicas con el lenguaje armónico y contrapuntístico contemporáneo, y cada cual le atribuía parentescos, bien con la escuela francesa de Cesar Franck, bien con el Strawinsky de Petruschka. Don Conrado, eminente castellanista, saludaba "el magnífico, gozoso y castellano scherzo". La obra es muy ambiciosa en su gesto y en el manejo de las formas clásicas, sonata, scherzo, lied y rondó, de que el compositor se sirve como mejores garantes del equilibrio arquitectónico, y muestra una extraordinaria riqueza armónica, así como gran fluidez en la modulación y en el juego de los ritmos. Pocas composiciones de don Ángel reflejan con mayor elocuencia que ésta la naturaleza del lirismo que don Ángel siempre invocó como rasgo definitorio de su carácter, así como su inclinación al recogimiento y el despreocupado optimismo que impregna toda su obra.

"Un pequeño melisma de evocación popular sirve al compositor de pensamiento central" nos dice don Ángel sobre su **Quinteto en do mayor**. La obra, escrita en 1963, está "concebida en forma completamente libre, con técnica que no sigue una escuela definida pero que emplea aquellos elementos necesarios para que

la idea musical (idea central) pueda quedar plasmada dentro del ambiente que el compositor inicia en los primeros compases".

Con esta sencilla frase, el compositor nos sitúa ahora en un mundo sonoro completamente distinto al anterior. En los años transcurridos entre la composición de ambas obras, don Ángel se ha emancipado de los preceptos formales del clasicismo. El discurso musical prescinde de la unidad temática como base del desarrollo en favor de pequeñas unidades motívicas, mientras que la tonalidad es substituida por un sistema de polaridad sostenido por una compleja alternancia de tríadas, escalas modificadas y series de cuartas, sin otro sistema combinatorio que el generado por la propia estructura interválica de los motivos, cuyas propuestas el compositor lee e interpreta siempre de forma distinta. No hay otra receta para el desarrollo formal que el libre juego contrapuntístico de las voces obediente a los propios impulsos que la música genera en su fluir. Sin embargo, el compositor mantiene, aunque muy relajado, el principio clásico de las estructuras ternarias para dar cohesión formal a la obra y le da carácter cíclico con la recuperación en el tiempo final de los motivos del comienzo.

Don Ángel concibió esta obra como evocación del paisaje y las tradiciones de Castilla. Pasados por muchos filtros, sus motivos se nutren de elementos de la rítmica popular, desde el ostinato que sostiene el primer movimiento a los ritmos de danza en el segundo movimiento o el tiempo de bolero insertado en el final.

Escrito en 1963 para el Cuarteto Clásico de RNE y dedicado a la ilustre pianista Carmen Díez Martín, el quinteto se estrenó en el Instituto Francés de Madrid en 1966. Fue muy bien recibido por el público y José María Franco elogió desde su tribuna del diario *YA* la "partitura rica y enjundiosa que testimonia a la vez de una plena madurez y de una inquieta y juvenil vitalidad". Sin embargo, después de su estreno la obra cayó en el olvido hasta su recuperación en este programa.

Lope Nieto

CATALOGO DE OBRAS

I. MÚSICA DRAMÁTICA

Quereres primeros (1921)

Sainete lírico en un acto

Tex.: José Muñoz Román y Domingo Serrano

El Rayo de Sol (1923)

Sainete lírico en un acto

Tex.: José Muñoz Román y Domingo Serrano

Sagrario la Cigarrera (1934)

Sainete madrileño en dos actos

Tex.: Luis López Menéndez y Aurelio de Torres

Aladino o la Lámpara maravillosa (1943)

Música incidental

Tex.: Carmen Conde

Hasta la muerte (1946)

Variaciones Dramáticas en un preámbulo y cinco cuadros

Tex.: Genaro Xavier Vallejo

El Giro (1949)

Sainete lírico en un acto

Tex.: J. Antonio G^a de Burgos

Beata Cándida

Ballet cantado (1950)

Tex.: Piedad de Salas

El Santo de la Luna (1953)

Drama infantil. Ilustraciones

La Tarasca (1956)

Ópera bufa en un acto

Tex.: Piedad de Salas

En busca del tesoro (1962)

Comedia infantil. Ilustraciones

Halewyn (1965)

Ilustraciones musicales

El Circo ambulante (1967)

Comedia infantil. Ilustraciones

II. OBRAS ORQUESTALES

Intermedio Obligado de Flauta (1920 aprox.)

Marcha en Do Mayor (1923)

Castilla (1927") - 8'-

Poema sinfónico

La primera salida de Don Quijote (1929)

Poema sinfónico
Una Fiesta en el pueblo (1929)
 Poema sinfónico
Ulises (1930)
 Poema sinfónico
Estampas africanas (1931) -8'-
 Poema sinfónico
Han venido los húngaros (1931) -15'-
 Poema sinfónico
Preludio para una fiesta de salón (1931) -15' -
 Preludio sinfónico
Une Soirée (1931) -15'-
 Suite Burlesca
Suite Estilo Antiguo (1932) -20'-
 Pequeña orquesta. Revisada en 1976.
Sinfonía en Si menor nº1 (1938) -30' -
Sinfonía en Sol mayor nº2 (1940) -40'-
Tres Bailes Españoles (1940) -15' -
Homenaje a nuestros Clásicos (1940)
 Instrumentación de obras de Cabezón, Moreno y Cabanilles
Variaciones sobre un tema del Primer Modo del Canto Gregoriano (1941) -15' -
Diferencias sobre la escala del Primer Modo del Canto Gregoriano (1941) -15' -
Obertura Optimista (1941) -8' -
Divertimento para Pequeña Orquesta (1943) -20'-
Marcha nupcial (1946)
Zorongo gitano (1949) -8'-
 Popular. Armonización e instrumentación.
Lagarteranos (1949) -7'-
 Popular. Armonización e instrumentación.
Serenata madrileña (1949) -20'-
Tres Danzas Españolas (1952) -20' -
Madrid 1900. Obertura (1955) -12'-
Suite Divertimento (1959-1983)
 Orquesta de cuerda
Cuatro Pequeñas composiciones (1966) -15' -
 Orquesta de cámara
Laudate eum in Organo (1967) -10'-
Sinfonía Lírica nº3 (1968) -25' -
Cuatro Interludios para una Meditación (1967-79)
 Pequeña orquesta

III. OBRAS ORQUESTALES CON INSTRUMENTO SOLISTA

- Concierto Popular en Re menor para dos Pianos y Orquesta** (1939) -40'-
Concierto para Violín, Viola, Violoncello y Orquesta (1942) -40'-
Concierto para Viola y Pequeña Orquesta (1942) -30'-
Concierto para Violonchelo y Gran Orquesta (1944) -30'-
Concierto en La menor para Contrabajo y Pequeña Orquesta (1949) -25'-
Concierto en Mi menor para Violín y Gran Orquesta (1946-54) -40'-
Concierto para Guitarra y Pequeña Orquesta (1966) -30'-

IV. OBRAS ORQUESTALES CON SOLISTA VOCAL

- Metamorfosis** (1930)
Tenor
Parce mihi Domine (1933) -10' -
Barítono
Dos Lecciones de Difuntos (1939)
Barítono. Tenor
Taedet animam meam vitae meae (1939) -10' -
Tenor
Ave María (1942) -10'-
Tenor
La Pastorcita en el portal de Belén (1953) -10' -
Soprano, corno inglés y cuerda
Tríptico para Soprano y pequeña orquesta (1954) -18'-
Tex.: Piedad de Salas
Nocturno (1955)
Soprano
Tex.: Jesusa Torres
Canción del Romero y Duérmete mi Niño Chico (1964)
Canciones adaptadas e instrumentadas

V. OBRAS ORQUESTALES CON CORO

- Motetes (Tantum Ergo, Salve, Letanía, Ave María)** (1926-39)

Solista, coro masculino

Missae pro Difunctis (1939)

Solistas, coro masculino

Missae in Honorem Beatae Mariae Virginis de Mercede (1941)

Solistas, coro masculino

Salve Regina (1942) -10' -

Tenor, coro masculino

Tantum Ergo (1942) -10' -

Solistas, coro masculino

Poema Lírico sobre la Oda sáfica de Manuel Villegas (1945)-25' -

Soprano, coro mixto

Cantata de Navidad (1949)

Solistas, coro infantil, coro mixto

Tex.: Piedad de Salas

Cuatro Canciones Infantiles (1950)

Voces blancas

Passio Domine Nostri Jesu Christi Secundum Johannem (1959-61) -60' -

Solistas, coro infantil, coro mixto

La Exaltación de la Santa Cruz. Auto sacramental (1972) -120' -

Solistas, coro infantil, coro mixto

Variaciones Sinfónicas sobre un tema original (1976)-35' -

Soprano, coro mixto

Sinfonía de otoño (1983) -30' -

Soprano, coro mixto y orquesta de cuerda

VI. DUOS

Suite Miniatura (1935) -20' -

2 pianos

Sonata en Re menor para Violonchelo y Piano (1937) -20' -

Sonatina en Do mayor para Viola y Piano (1937) -15' -

Sonata en Si menor para Violin y Piano (1937) -20' -

Sonata en La menor para dos Pianos (1941) -20' -

Sonatina para Flauta y Clave (1973) -15' -

Capricho para Violonchelo y Piano (1983)

VII. TRIOS

Trio n° 1 en Do mayor (1932) -25' -

VI. Vla. Vc.

- Trío nº 2 en Do mayor** (1938) -25'-
 Vl. Vla. Vc.
Trío nº 3 en Si bemol Mayor (1938) -25' -
 Vl. Vla. Vc.
Manolas y Chisperos (1953) -30' -
 Pf. Vl. Vc.
Trío en Do mayor (1990)
 Fl. Vc .Pf.

VIII. CUARTETOS

- Cuarteto de Cuerda nº 1 en Mi menor** (1930) -25' -
Cuarteto en Fa sostenido menor (1932) -30' -
 Pf. Vl. Vla. Vc.
Cuarteto de Cuerda nº 2 en Do mayor (1935) -25' -
Cuarteto de Cuerda nº 3 en La bemol mayor (1939)
 -30'-
Tema con Variaciones para Cuarteto de Cuerda
 (1951) -15'-
Homenaje a Luigi Bocherini para Cuarteto de
Cuerda (1956) -10'-
Cuarteto de Cuerda nº 4 "In Memoriam (1946-1973)
 -15'-
Cuarteto de Cuerda nº 5 en Do mayor (1957) -20' -
Cuarteto de Cuerda nº 6 en Re mayor (1960) -25' -
Cuarteto de Cuerda nº 7 (1968) -15'-
Escenas de la Pasión
 Cuarteto de cuerda
Cuarteto de Cuerda nº 8 "Melancolía" (1972) -20'-
Cuarteto en Re mayor para cuatro guitarras iguales
 (1974) -20'-
Algunos tipos fundamentales del viejo Madrid
 (1978) -17'-
 Cuarteto de cuerda
Cuarteto de Cuerda nº 9 (1980) -20'-

IX. QUINTETOS

- Quinteto nº 1 en Fa sostenido menor** (1948) -30'-
 Pf. cuart. cda.
Quinteto nº 2 en Si bemol mayor (1952-58) -30' -
 Pf. cuart. cda.
Quinteto nº 3 en Do mayor (1963)
 Pf. cuart. cda.
Quinteto (1980) -20'-
 3 Cl. Clb. Guit.

X. OBRAS PARA VOZ Y GRUPO INSTRUMENTAL DE CÁMARA

Tres Canciones líricas (1934) -10' -

Soprano. Cuarteto de cuerda

Tex.: G.A.Becquer

A la Semana Santa en Castilla (1942)

Solistas. Coro. Cuarteto de cuerda

Seis Canciones Populares Armonizadas (1942)

Voces solas. Cuarteto de cuerda

Tres Canciones para Soprano, Violonchelo y Piano
(1948-52)

Tex.: Gil Vicente, Calderón de la Barca, Lope de Vega

Tres Canciones para Mezzosoprano, Violonchelo y Piano (1955) -15'-

Tex.: Jesusa Torres

Eucaristía (1967) -20'-

Soprano. Cuarteto de cuerda

Tex.: Miguel de Unamuno

Serenata Nocturna (Sarao Madrileño) (1970) -35' -

Solistas. Coro mixto. Quinteto de cuerda

Escenas de la Pasión (1971)

Versión para Recitador. Coro infantil y cuarteto de cuerda

Loa al Santísimo Sacramento (1978) -40' -

Soprano. Cuarteto de cuerda

Tex.: Lope de Vega, Calderón de la Barca, Muxat de Solís

Vocalización divertida (1979)

Soprano, Vla. Guit. Timp. Pere.

XI. OTRAS AGRUPACIONES INSTRUMENTALES DE CÁMARA

Historia y Cultura. Documentales (1955-56)

Voz. Fl. Tpta.Clave. Org.Timp. Perc.Cuarteto de cuerda

Cuatro Pequeñas Composiciones (1966)

Quinteto de cuerda y harmonium

Divertissement

Fl. Ob. Cl. Fg. Tpa. Tp. Tbn.

Sexteto (1960) -25'-

Pf. Org. Cuarteto de cuerda.

Serenata de primavera (1980) -20' -

Orquesta de laúdes

XII. OBRAS CORALES CON ACOMPAÑAMIENTO INSTRUMENTAL

Misa a cuatro voces de hombre y solistas (1926-32)

Coro masculino. Órgano

Vigilia y Missae pro Difunctis (1939) -75'-

Solistas. Coro masculino. Órgano

Salve Montserratina (1941)

Coro mixto. Órgano

Cómo canta un madrileño a la Virgen de Montserrat (1941)

Solista. Coro mixto. Órgano

Canciones populares (1942)

Coro mixto. Cuarteto de cuerda

Seis Canciones de Navidad (1946)

Solo. Voces blancas. Órgano

Cinco Letrillas para la Sagrada Comunión (1947-48)

Coro mixto. Órgano

Tex.: Jesusa Torres

Cuatro Letrillas para la Sagrada Comunión (1953-57)

Coro mixto. Órgano

Tex.: Jesusa Torres

Missae in Honorem Beatae Mariae a Monte Serrato (1953)

Coro mixto. Órgano

Misa en Honor de San Antonio de Padua "El Guindero" (1965)

Coro masculino. Órgano

Salmos 22 y 135 (1966)

Coro al unísono. Cuarteto de cuerda

Salmo 150 (1966)

Coro mixto. 3Tbn. Timp.

Cuatro Salves Gregorianas (1969)

Coro mixto. Órgano

Gozos a Nuestra Señora de la Novena (1979)

Coro. Órgano

Dona nobis pacem (1980)

Solista. Coro mixto. Órgano

XIII. OBRAS PARA CORO A CAPELLA

Veinticuatro Motetes (1927)

Coro mixto

Miserere (1933)

Coro masculino

Requiescat in pace (1941)

Coro masculino

Treinta y tres Motetes a voces solas (1931-44)

Coro mixto

Canciones (1943-60)

Coro masculino. Voces blancas. Coro mixto.

Quince Canciones a voces solas (1946-60)

Voces blancas a tres

Santo Rosario (1962)

Coro femenino

Cuatro Motetes (1960-64)

Voces blancas

Gozos a Nuestra Señora (1979)

Coro mixto

Veintiocho Canciones de Navidad (1946-84)

Coro mixto

XIV. CANCIONES PARA VOZ Y ACOMPAÑAMIENTO INSTRUMENTAL

Rima (1934)

Soprano. Pf.

Trece Canciones Populares Armonizadas (1944)

Voz. Pf.

Veinticinco Canciones Líricas (1945)

Voz. Pf.

Veinticinco Canciones en estilo popular (1952)

Voz. Pf.

XV. OBRAS PARA SOLO INSTRUMENTAL

Sonata para Arpa sola (1969) -20' -

Sonatina para Arpa sola (1969) -15' -

Sonata para Piano en La menor (1934) -15' -

Sonata para Piano en La mayor (1936-38) -15' -

Sonata para Piano en Si bemol mayor (1938) -1' -

Tres Nocturnos para Piano (1938) -7' -

Tres Preludios para Piano (1939) -5' -

Tres Sonatinas para Piano (1955) -35' -

Suite para Gran Órgano (1942)

Pastoral en Si bemol para Órgano (1941) -12' -

Tríptico del Buen Pastor para Órgano (1953) -15' -

Homenaje al Padre Nemesio Otaño (1975) -15' -

Órgano

Sonatina para Guitarra sola (1968) -10' -

Variaciones para Guitarra sobre un tema original
(1973) -10' -

**Sonata para Clavecín solo (Homenaje a Domenico
Scarlatti)** (1985)

INTÉRPRETES

Quinteto Español

Compases de presentación

Corriendo el 2002, cinco espléndidos y bien conocidos instrumentistas españoles radicados en Madrid han constituido un quinteto, el *Quinteto Español*, según la formación camerística que sobreentendemos cuando no se especifica cuáles son los instrumentos, o sea: cuarteto de cuerda más piano. Estas líneas no pueden ser un *curriculum* al uso, puesto que el *Quinteto Español* es obvio que aún no tiene carrera que resumir. Sí la tienen, y brillantísima, cada uno de sus componentes, y el lector interesado podrá repasarla en este mismo programa de mano, pero se trata aquí de presentar al nuevo conjunto camerístico comentando sus intenciones artísticas.

El *Quinteto Español* pretende, naturalmente, ser vehículo para difundir en concierto versiones trabajadas rigurosamente de los grandes Quintetos con piano que pueblan los repertorios clásico, romántico y moderno, prestando especial atención a la música española. Esto último implica dos cosas: en primer lugar, remover en los catálogos, para tocar lo bueno conocido y lo que está por conocer; y, en segundo lugar, que su propia trayectoria concertística sirva de motivación a nuestros compositores actuales, a quienes, si estos cinco intérpretes, uno a uno, han estado siempre abiertos, no van a dar la espalda ahora como grupo. Es voluntad también del *Quinteto Español* confeccionar programas en los que no necesariamente sean quintetos todas las obras de cada concierto, lo que coyunturalmente dará pie a la escucha de Cuartetos con piano, una formación de repertorio corto, pero pródigo en obras maestras que no siempre resultan fáciles de escuchar en vivo.

A la hora de desear éxito al nuevo conjunto, me place subrayar la condición de excelente camerista que hay en cada uno de sus componentes: esa vocación hacia la música más pura y más exigente -la música de cámara- ha llevado a cada uno de ellos a buscarse compañías instrumentales allá donde estuvieran, y yo diría que la convergencia en el *Quinteto Español* de músicos que manifiestamente pertenecen a generaciones distintas, se ha producido porque acertadamente se ha buscado con prioridad ese tipo de "empaste": el que da el compartir una determinada vocación o el amor a una misma música.

José Luis García del Busto

Recientemente el *Quinteto Español* ha participado en el XVIII Festival Internacional de Música Contemporánea de Alicante dentro del ciclo homenaje a "Rafael Rodríguez Albert" conmemorando el centenario de su nacimiento, y han presentado un CD con los Quintetos de éste compositor.

Víctor Martín

Nació en Elne, Francia. Realizó sus estudios musicales en el Real Conservatorio Superior de Madrid, donde obtuvo el Premio de Violín y Premio Extraordinario Pablo Sarasate así como el de Música de Cámara. En 1956 ingresa en el Conservatorio de Música de Ginebra (Suiza), donde se gradúa en 1960, consiguiendo entre otros, el Premio Extraordinario, Música de Cámara y Premio al mejor violinista A. Lullinn. En 1962 ingresa en la Escuela Superior de Música de Colonia (Alemania), donde obtiene Premios Extraordinarios de Violín y Música de Cámara e Historia del Arte. También ha ganado Premios Internacionales en Ginebra, Orense, Fundación Ysaye (Bélgica) y Gyenes (Madrid). Entre sus profesores más conocidos se incluyen Antonio Arias, Michel Schwalbe, Lorand Fenyves, Max Rostal y Joseph Szigeti.

Desde su debut a los 10 años de edad en Madrid, interpretando los Conciertos de Violín de J.S. Bach, ha actuado en recital y con orquesta en Europa, América del Norte y del Sur, Japón y Corea. Ha grabado discos para Ensayo, Columbia, CBC Music Heritage, Master of the Bow, Decca, CBS y Etnos. Ha sido primer violín del Quinteto Boccherini en Roma, Profesor de la Universidad de Toronto (Canadá), Concertino-Director de The Chamber Players of Toronto y fundador de la Sociedad New Music.

Ha sido primer concertino de la Orquesta Nacional de España desde 1977 hasta el 2001. En 1978 fundó la Orquesta de Cámara Española de la que fue Concertino-Director hasta 1998 y fundador y primer violín del Cuarteto Cassadó. Desde 1980 es Catedrático de Violín del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

Manuel Guillén

Nace en Madrid. Estudia con Antonio Arias, Hermes Kriales, Victoriano Martín, Luis Regó y Víctor Martín, obteniendo los Premios de Honor Fin de Carrera de Violín y Música de Cámara en el Real Conservatorio Superior de Música.

Becado por diversas entidades, entre ellas la Fundación Juan March. Comité Hispano-Norteamericano, Ministerio de Cultura y Juilliard School of Music, se traslada a Estados Unidos para ampliar sus estudios en las Universidades de Madison (Wisconsin) con Vartan Manoogian y Juilliard School de Nueva York con Dorothy Delay y Masao Kawasaki. Realiza una gran labor en música de cámara, perfeccionándose con los cuartetos "Pro Arte" de Wisconsin y el "Juilliard Quartet" de Nueva York. Obtiene, por concurso, la plaza de concertino de la Orquesta Sinfónica de Madison y de la Juilliard Symphony Orchestra.

Ganador de numerosos premios, obtiene, entre otros, el Premio Sarasate (Fin de Carrera), segundo Premio del Concurso Nacional de Interpretación musical, Primer Premio con medalla en el XXV Concurso Nacional Isidro Gyenes, Premio Concurso de solistas de la Universidad de Madison y Premio al mejor instrumentista del área de cuerda de dicha Universidad.

Ha ofrecido recitales y conciertos como solista en Estados Unidos, Sudamérica, Canadá, Japón, Suiza, Holanda, Austria, Italia, Francia, Egipto, Líbano, Jordania, Grecia y España. En España, ha actuado como solista con la Orquesta de RTVE, la de la Comunidad de Madrid, la Pablo de Sarasate de Pamplona, la Orquesta de Cámara Reina Sofía, la Ciudad de Málaga, la de la Villa de Madrid y la de Baleares. En los últimos años ha colaborado como concertino invitado con la Orquesta Pablo Sarasate de Pamplona y la Orquesta de RTVE. Ha realizado grabaciones en CD entre ellas las integrales de J. Nin, J. Turina, así como RNE y RTVE.

Ha realizado los estrenos absolutos de los Conciertos de Violín de G.F. Álvarez y de D. del Puerto y de obras de T. Marco. S. Brotons.... Anualmente, imparte Cursos Internacionales de Violín en diversas localidades españolas. Toca con un Violín T. Carcassi fechado en 1767.

Emilio Mateu

Nació en Antella (Valencia), en el seno de una familia de tradición musical. Catedrático Numerario de Viola del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

En 1978, inicia desde su Cátedra la "Nueva Escuela de Viola" en España, y funda el Grupo de Violas "Tomás Lestán". Convoca un Concurso de Pintura y Poesía, y publica *La Viola* (Premio Nacional del MEC). Sus ediciones pedagógicas (Ed. Real Musical) obtienen dos

Premios Nacionales del MEC. En apoyo de su sistema pedagógico, imparte Cursos y Clases Magistrales por toda España y en las Universidades de Granada y Alcalá de Henares.

Fundador (1965) y Solista de la O.S. de la RTVE, debuta en el Teatro Real de Madrid bajo la dirección del maestro Eliahu Inbal con el *Concierto* de J. Chr. Bach. Estrena y graba gran cantidad de obras y conciertos como solista, actuando con los maestros y orquestas más prestigiosas de España. También como dúo para Viola y Piano, estrena la mayor parte del repertorio tradicional y español, desde Brahms, Hindemith, Gerhard, W. Walton, a Conrado del Campo, A. Oliver, A. Arteaga y T. Marco, entre otros.

Premio Villa-Lobos con el Cuarteto Español en Brasil, Primera grabación, CD histórico, con los Stradivari del Palacio Real de Madrid y el Cuarteto Cassadó. Integrales de Claudio Prieto. M. Biancafort y R. R. Albert. Ha publicado recientemente (partitura y CD) su obra para Recitador y Viola "Tríptico Poético" (Ed. Alpuerto), 20 Estudios de J. de Monasterio (revisión para violín o viola) Ed. Real Musical y estrenado "Variaciones" para viola sola.

Ángel Luis Quintana

Nace en Las Palmas de Gran Canaria, donde estudia con Rafael Jaimez y J.A. García. Continúa su formación en Madrid con E. Correa y obtiene máximas calificaciones en Violonchelo y Música de Cámara.

Es Primer Premio "Ciudad de Albacete", Segundo Premio Juventudes Musicales en 1983, y Primer Premio del mismo Concurso Permanente en 1984, Premio "Luis Colemán" (Santiago de Compostela) y Premio de Interpretación Musical de la Dirección General de Música y Teatro. Ha participado en Lecciones Magistrales con E. Arizcuren Jr., M. Rostropovitch, y de I. Monighetti, P. Farulli y M. Gulyas en la Escuela Superior de Música Reina Sofía.

Participa regularmente en los más prestigiosos ciclos de Música de Cámara. Ha sido Violonchelo solista de la Orquesta de RTVE, Profesor del Conservatorio de Guadalajara, y Profesor Asistente de la Cátedra de Violonchelo Sony dirigida por el maestro Frans Helmerson de la Escuela Reina Sofía.

Ha actuado como solista con distintas orquestas como la ORTVE, la O. Filarmónica de Gran Canaria y la Orquesta Filarmónica de Madrid. Actualmente es

Profesor (Ayuda de Solista) de la Orquesta Nacional de España y Violonchelo Solista de la Orquesta de Cámara Reina Sofía.

Agustín Serrano

Realizó sus primeros estudios en Zaragoza de donde es natural, trasladándose posteriormente a Madrid donde continuó trabajando en el Real Conservatorio Superior de Música, con los profesores Enrique Aroca, Gerardo Gombáu y José Cubiles, obteniendo los Premios Fin de Carrera de Piano y de Música de Cámara.

Desde 1979 es Profesor de Piano del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y posteriormente es trasladado al Conservatorio Profesional Joaquín Turina de la misma ciudad donde actualmente imparte sus clases.

Pertenece como piano solista a la Orquesta Sinfónica de RTVE y ha realizado numerosos recitales por diversas ciudades de España.

Ha actuado como solista con algunas de las grandes orquestas de nuestro país, como Orquesta Nacional de España, Orquesta Sinfónica de RTVE, Orquesta Sinfónica de Madrid, Orquesta de Valencia, Orquesta Sinfónica de Bilbao, Orquesta de Cámara Española, Orquesta Clásica de Madrid y Banda Sinfónica Municipal de Madrid. En su trayectoria profesional ha actuado en Francia, Alemania, Italia, Portugal, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Estados Unidos, México, Brasil, Argentina, etc.

Actualmente su actividad está dedicada principalmente a la Música de Cámara y colabora con asiduidad en diversos ciclos de la Fundación Juan March, Fundación Caja Madrid, Caja Postal, Ciclo de Cámara y Polifonía de la Orquesta Nacional de España, Ciclo de Cámara de la Orquesta Sinfónica RTVE y en numerosas Sociedades Filarmónicas de España.

NOTAS AL PROGRAMA

Lope Nieto Nuño

Nacido en Madrid, recibió su primera instrucción musical de Ángel Martín Pompey siendo alumno del colegio de Sta. María del Pilar. Posteriormente, estudió piano y las disciplinas teóricas de la música como alumno privado del maestro hasta su ingreso en la Universidad. Becado por la Fundación Alexander von Humboldt, prosiguió su formación en la Escuela Superior de Música de Viena, donde estudió composición y dirección de orquesta.

Estrecho colaborador de Ángel Martín Pompey, está en la actualidad volcado en el cuidado y difusión de su obra. Finalizará próximamente el Catálogo general de su obra, que publicará la Fundación Juan March.

*La Fundación Juan March,
creada en 1955, es una institución con finalidades
culturales y científicas.*

*En el campo musical organiza regularmente
ciclos de conciertos monográficos, recitales didácticos para
jóvenes (a los que asisten cada curso más
de 25.000 escolares) conciertos en homenaje a destacadas
figuras, aulas de reestrenos,
encargos a autores y otras modalidades.*

*Su actividad musical se extiende a diversos lugares de España.
En su sede de Madrid tiene abierta a los investigadores una
Biblioteca de Música Española Contemporánea.*

Fundación Juan March

Salón de Actos. Castelló 77. 28006 Madrid
Entrada libre.